



EL ADIOS DE ARGUEDAS

Por
AGAPITO

ES extraño. Las noticias tristes me llegan siempre en primavera. Ahora recibo el adiós acongojado de quien consideraba un gran pariente mayor, el hermano de todos los sufridos indios de la sierra peruana, de José María Arguedas. La primera vez encendamos una amistad, de maestro a aprendiz de discípulo, cuando me permitió en Lima asistir a una de sus clases en la Universidad Agraria de Lima, donde enseñaba a amar al indio y destruía

Cuando sus padres lo enviaron a estudiar a Lima, parecía el mismo indiecito asustado de "Los ríos profundos". Se iba a las manos con sus compañeros al oír que se referían despectivos hacia sus amigos que dejara en la sierra. Después se convenció que en vez de la violencia, más convenía dar a conocer la realidad humana del indio; destruir el prejuicio interesado. Fueron apareciendo sus cuentos: Agua, Los Escoleros, Barrancos. Eso era por 1935. Después vino su novela "Yawar fiesta". En la Universidad Agraria enseñaba al indio. Con su rostro de indio cansado por tantos avatares, Arguedas hablaba del amor que sienten los indios por la vicuña. La llaman en quechua "wikuña". Arguedas lo entregaba todo un poema en prosa "sobre las pampas frías, junto al ischu silbador, recibiendo el agua y la nieve de los temporales, las vicuñitas grisan,

mirando tristemente a los viajeros que pasan por el camino. Los indios tienen corazón para este animalito, le quieren; en sus ojos turbios prende una ternura muy dulce cuando se la quedan mirando". El auditorio sentía un estremecimiento cuando Arguedas repetía el canto —si es que puede llamarse canto un grito tan plañidero— del indio:

Wikuñaítay, wikuñaíta:
¿por qué tomas el agua
(amarga de los puquiales?
¿Por qué no bebes mi sangre
(gru dulce,
la sal caliente de mis
(lágrimas?
Wikuñaítay, wikuñaíta,
no llores tanto, porque mi
(corazón duele;
eres como yo no más, sin
(padre ni madre, sin hogar;
pero tú ni siquiera tienes tu
(nieve blanca, tu manantial
(amargo".

Arguedas refería que los indios le cuentan sus penas a la wikuñaíta, a la torcaza, al árbol, al río. A él, en Li-

el mito interesado de que era flojo y sucio. La última vez que pasó por Lima, él se encontraba en Santiago en el Encuentro de Escritores, y fui portador de un mensaje para su esposa chilena. En la plaza San Martín, en ese rincón inquieto de la Editorial Moncloa, donde se reúne la cofradía de Pacos inteligentes de Lima (Paco Moncloa, Paco Igartua, Paco Benderu y siga), hallé a Sybilla, su mujer. Cuando iba a despedirme, buscó un libro en un escritorio. Era la última edición de "Amor mundo". Me dijo: "José María se lo dejó". La dedicatoria es algo personal.

Para mí era la voz más pura de la novelística americana. Creció entre los indios de la sierra, por allá por Andahuaylas. Compartió con ellos sus alegrías y penas, más penas que alegrías, compartió su idioma, el quechua, y se rebeló ante la crueldad e injusticia de los principales de la comarca. "Cómo no voy a sentirme otro indio más si con ellos temblé de frío en los rogados nocturnos y bailé en carnavales, borracho de alegría, al compás de la tinya y de la flauta".

ma, le saltaron confidentes. A los 58 años, se sentía destruido por la ciudad. "Me retiro ahora —dice su carta póstuma—, porque siento que ya no tengo energía e iluminación para seguir trabajando. Creo personalmente que no hay otro camino que elegir, honestamente, que el retiro. Y muchos, ojalá todos los colegas y alumnos, justifiquen y comprendan que para algunos el retiro a la casa es peor que la muerte". Se pegó un tiro en la sien derecha. "Este acto considerado atroz no lo puedo ni debo hacer en mi casa particular. Mi casa de todas mis edades es ésta, la Universidad".

Hasta para quitarse la vida, Arguedas cuidó de no molestar a terceros. "Elijo este día porque no perturbará tanto la marcha de la Universidad. Creo que la matrícula habrá concluido. A los amigos y autoridades acaso les haga perder el sábado y domingo, pero es de ellos y no de la Universidad".

El adiós de Arguedas [artículo] Agapito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Agapito

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El adiós de Arguedas [artículo] Agapito.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile